



# AÑO JUBILAR MARIANO: 450 ANIVERSARIO DE LA VIRGEN DE LA VICTORIA DE LEPANTO

Boletín del Año Jubilar

Nº 3 - Febrero de 2021

## Cada misterio del Rosario, bien meditado, ilumina el misterio del hombre

**(San Juan Pablo II. *Rosarium Virginis Mariae* 25).**

El Rosario es mi oración predilecta... el simple rezo del Rosario marca el ritmo de la vida humana.

A la luz de las reflexiones sobre los misterios de Cristo, no es difícil profundizar en esta consideración antropológica del Rosario. Una consideración más radical de lo que puede parecer a primera vista. Quien contempla a Cristo recorriendo las etapas de su vida, descubre también en Él la verdad sobre el hombre. Ésta es la gran afirmación del Concilio Vaticano II, que tantas veces he hecho objeto de mi magisterio, a partir de la Carta Encíclica *Redemptor hominis*: «Realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado». El Rosario ayuda a abrirse a esta luz. Siguiendo el camino de Cristo, el cual «recapitula» el camino del hombre, desvelado y redimido, el creyente se sitúa ante la imagen del verdadero hombre. Contemplando su nacimiento aprende el carácter sagrado de la vida, mirando la casa de Nazaret se percata de la verdad originaria de la familia según el designio de Dios,

escuchando al Maestro en los misterios de su vida pública encuentra la luz para entrar en el Reino de Dios y, siguiendo sus pasos hacia el Calvario, comprende el sentido del dolor salvador. Por fin, contemplando a Cristo y a su Madre en la gloria, ve la meta a la que cada uno de nosotros está llamado, si se deja sanar y transfigurar por el Espíritu Santo. De este modo, se puede decir que cada misterio del Rosario, bien meditado, ilumina el misterio del hombre.

Al mismo tiempo, resulta natural presentar en este encuentro con la santa humanidad del Redentor tantos problemas, afanes, fatigas y proyectos que marcan nuestra vida. «Descarga en el señor tu peso, y él te sustentará» (Sal 55, 23). Meditar con el Rosario significa poner nuestros afanes en los corazones misericordiosos de Cristo y de su Madre. Después de largos años, deseo repetir, casi como una cordial invitación dirigida a todos para que hagan de ello una experiencia personal: sí, verdaderamente el Rosario «marca el ritmo de la vida humana», para armonizarla con el ritmo de la vida divina, en gozosa comunión con la Santísima Trinidad, destino y anhelo de nuestra existencia.

## Orar con la Tradición y la Liturgia de la Iglesia. **San Ildefonso de Toledo**, La virginidad perpetua de María

Pero ahora me llego a ti, la única virgen y madre de Dios; caigo de rodillas ante ti, la sola obra de la encarnación de mi Dios; me humillo ante ti, la sola hallada madre de mi Señor; te suplico, la sola hallada esclava de tu Hijo, que logres que sean borrados mis pecados, que hagas que yo ame la gloria de tu virginidad, que me encuentres la magnitud de la dulzura de tu Hijo, que me concedas hallar y defender la sinceridad de la fe en tu Hijo, que me otorgues también consagrarme a Dios, y ser esclavo de tu Hijo y tuyo y servir a tu Señor y a ti.

Por esto yo soy tu siervo, porque mi Señor es tu Hijo. Por eso tú eres mi señora, porque eres esclava de mi Señor. Por esto yo soy esclavo de la esclava de mi Señor, porque tú, mi señora, has sido hecha Madre de mi Señor. Por esto yo he sido hecho esclavo, porque tú has sido hecha Madre de mi Hacedor.

Te suplico, Virgen santa, que yo reciba a Jesús de aquel Espíritu de quien tú engendraste a Jesús; que mi alma reciba a Jesús con aquel Espíritu por el cual tu carne recibió al mismo Jesús. Por aquel Espíritu que me sea posible conocer a Jesús, por quien te fue posible a ti conocer, concebir y dar a luz a Jesús. Que exprese conceptos humildes y

elevados a Jesús en aquel Espíritu en quien confiesas que tú eres la esclava del Señor, deseando que se haga en ti según la palabra del ángel.

Que ame a Jesús en aquel Espíritu en quien tú lo adoras como Señor y lo contemplas como Hijo. Que tema a este mismo Jesús tan verdaderamente como verdaderamente él mismo, siendo Dios, es obediente a sus padres.

¡Oh premio extremadamente grande de mi salvación y de mi vida y al mismo tiempo de mi gloria! ¡Oh título nobilísimo de mi libertad! ¡Oh excelsa condición de mi carácter de hombre libre! ¡Oh seguridad de mi nobleza, indisolublemente gloriosa y rematada con la eternidad de la gloria! ¡Cómo yo, que fui torpemente engañado, deseo para mi reparación hacerme esclavo de la madre de mi Jesús! ¡Cómo yo, en el primer hombre separado al principio de la comunión angélica, voy a merecer ser considerado como esclavo de la esclava y de la Madre de mi Señor! ¡Cómo yo, obra apta en las manos del sumo Dios, voy a conseguir estar ligado en la servidumbre continua de la Virgen Madre con devoción de su esclavitud!

## Intención de febrero

Este mes rezamos el Santo Rosario especialmente por la vida consagrada

El 2 de febrero celebramos la presentación del Señor en el templo y la Jornada de la vida consagrada. Dios llama a una vida de intimidad especial a algunas almas para que compartan todo con él, con la donación total de la propia vida, siguiéndolo en pobreza, virginidad y obediencia, bien en la clausura, bien en el mundo. Ofrezcamos el Santo Rosario para que sean transparencia del Corazón de la Virgen María.

## En la escuela de la Virgen María

Todo el misterio de Cristo es luz

Los misterios de luz revelan el Reino ya presente en la persona misma de Jesús. Misterio de luz es ante todo el Bautismo en el Jordán. En él, mientras Cristo, como inocente que se hace 'pecado' por nosotros (cf. *2 Co* 5, 21), entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto (cf. *Mt* 3, 17 par.), y el Espíritu desciende sobre Él para investirlo de la misión que le espera. Misterio de luz es el comienzo de los signos en Caná (cf. *Jn* 2, 1-12), cuando Cristo, transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe gracias a la intervención de María, la primera creyente. Misterio de luz es la predicación con la cual Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión (cf. *Mc* 1, 15), perdonando los pecados de quien se acerca a Él con humilde fe (cf. *Mc* 2, 3-13; *Lc* 7, 47-48), iniciando así el ministerio de misericordia que Él continuará ejerciendo hasta el fin del mundo, especialmente a través del sacramento de la Reconciliación confiado a la Iglesia. Misterio de luz por excelencia es la Transfiguración, que según la tradición tuvo lugar en el Monte Tabor. La gloria de la Divinidad resplandece en el rostro de Cristo, mientras el Padre lo acredita ante los apóstoles extasiados para que lo «escuchen» (cf. *Lc* 9, 35 par.) y se dispongan a vivir con Él el momento doloroso de la Pasión, a fin de llegar con Él a la alegría de la Resurrección y a una vida transfigurada por el Espíritu Santo. Misterio de luz es, por fin, la institución de la Eucaristía, en la cual Cristo se hace alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino, dando testimonio de su amor por la humanidad «hasta el extremo» (*Jn* 13, 1) y por cuya salvación se ofrecerá en sacrificio.

## Pensamientos marianos de los santos

**Santa Teresa Benedicta de la Cruz, carmelita descalza**

En la Sagrada Escritura encontramos pocas palabras de la Virgen, pero son como granos de oro puro: si los fundimos con el fuego de una amorosa contemplación, serán suficientes para irradiar sobre toda nuestra vida el esplendor luminoso de las virtudes de María.

Permanecer en ti quiere decir descansar en el regazo de la Santísima Trinidad.

Mediante su entrega sin reservas María es, como ninguna otra criatura, capaz de acogida para el amor divino, elevada a lo alto por su plenitud de gracia y perfección sobre todo lo creado ciertamente la mediadora de toda gracia: así recibe por su mano cada hombre al que el amor misericordioso hace retornar del extravío el vestido de la santidad, la gracia santificante, y así es consagrado como hijo de Dios. Su corazón está ampliamente abierto como los brazos de su Hijo, que desde la cruz ha atraído a todo hacia sí. Bajo la cruz ha recibido ella la herencia de su Hijo, como madre de los redimidos ha acogido a todos en su corazón.

Él ha puesto su mano sobre ti, ha incorporado tu vida completamente en la suya. Así ha puesto la mano también [sobre] mí y tú has puesto tu mano sobre mí para que yo lleve la cruz con vosotros y mediante la cruz llegue a la vida feliz de la resurrección. Nuestra casa es la tuya, Reina de la Paz. Si yo (me) consagro a ti y a tu Hijo aquí para siempre, me consagro al mismo tiempo a esta familia tuya. Debo llevar su cruz y comprometerme para que la verdadera paz pascual llegue a cada alma.

## El camino del Año Jubilar

**Catedral de Alcalá de Henares:**

-7 de cada mes, rosario en la catedral de Alcalá, a las 21:00.

**Convento Ntra. Sra. De la Victoria de Lepanto (Villarejo de Salvanes):**

-Primer sábado de cada mes, misa solemne a las 12:00.

- Tercer sábado de cada mes, charla sobre historia y devoción a la Virgen de la Victoria de Lepanto a las 18:00.

-Tercer domingo de cada mes, rosario por las intenciones de la diócesis a las 18:00.